

# La libertad: ¿un concepto utópico o alcanzable?



## ¿Cómo defines la libertad?

Cuando pensamos en esta virtud, solemos imaginar que hacemos lo que queremos cuando queremos sin importar nada. Sin embargo, también hay que recordar que hay una línea delgada entre la libertad y el libertinaje.

También, la libertad tiene distintas implicaciones de acuerdo al contexto en el que se hable. Por ejemplo, actualmente hay personas que son privadas de su libertad al grado más básico pues no gozan siquiera de los derechos humanos esenciales.

Sin embargo, otro porcentaje de la población mundial, sí cuenta con los derechos humanos que le permiten a nivel político y socio-cultural, tomar decisiones sobre su vida de forma autónoma. Los lectores de este artículo, nos encontramos dentro de ese porcentaje y aun así, la mayoría de nosotros hemos anhelado la libertad.

## ¿A qué alude nuestro anhelo entonces?

## ¿En qué consiste esta entidad psicológica que pareciera tan inalcanzable?

Cuando imaginamos en las cosas que haríamos si fuésemos libres, imaginamos una vida libre de responsabilidades, de preocupaciones y de ataduras económicas, materiales o emocionales. La realidad es que estos escenarios imaginarios revelan algo muy importante sobre la libertad que deseamos.

Nuestras aspiraciones de libertad surgen cuando nos encontramos a disgusto con alguna situación de vida en la que nos sentimos atrapados. Por ejemplo, el trabajo, situaciones familiares, deudas o compromisos que no nos agradan. Nuestro deseo es escapar de aquello que nos produce malestar o que no nos llena.

No obstante, tenemos la tendencia a ignorar, todas aquellas decisiones que nos han llevado al lugar en el que estamos parados. Son las elecciones que tomamos, las que nos van llevando a ese lugar de incomodidad del que tanto nos quejamos. ¿Pero cómo puede ser posible elegir algo que nos va a llevar al malestar? O quizás pensarás que no había/hay otra posible elección para ti.

Y en esta última frase, se encuentra la paradoja de la libertad. Si lo meditamos, en la vida hay posibilidades infinitas, está llena de numerosos caminos y puertas. Sin embargo, tendemos a elegir aquello que nos va a “evitar” el dolor o el sufrimiento, en lugar de elegir aquello que nos haría felices.

A veces elegimos a nuestra pareja por el miedo a estar solos, elegimos nuestro trabajo por miedo a no tener suficiente ingreso o por no creer que nuestro sueño es posible por no creer que somos lo suficientemente buenos. Elegimos callar por miedo a herir al otro o por miedo a que nos dejen, por miedo a no ser reconocidos, amados, y un largo etcétera. Mientras tanto, las consecuencias de nuestras elecciones, despiertan en nosotros la necesidad de sentirnos libres, plenos.

La diferencia fundamental radica en la consciencia con la que elegimos. Podemos dejar que el miedo guíe nuestra vida, o podemos elegir desde el amor: el amor a lo que haces, a tus seres queridos, pero sobre todo, desde el amor propio.

**¿Te imaginas como sería tu vida si no tuvieras miedo? ¿Tomarías las mismas decisiones que has tomado hasta ahora? ¿Te animarías a partir de ahora a hacer algo que te has privado de intentar por miedo?**

Te darás cuenta que sea lo que sea, si eliges desde la autoconfianza, desde la pasión por aquello que amas, nada, ni siquiera aquello que pareciera más tedioso, te hará sentir esclavo.

Como bien dijo Aristóteles:

El que ha superado sus miedos será verdaderamente libre.

Y tú desde dónde eliges actuar:  
**¿desde el miedo o desde el amor?**



Para nosotros es muy importante  
tu opinión, **¡Escríbenos!**

[bewell@mx.lockton.com](mailto:bewell@mx.lockton.com)

